



LOS ORÍGENES DE LA VIDA

(Tomado de Chris Brazier, *Historia del mundo*, Barcelona, Intermón-Oxfam, 2007, pp. 15-16.)

Unos principios modestos. La vida se agita en las charcas y se transforma en peces, reptiles y, finalmente, mamíferos. Luego, los humanos entran en escena y comienzan a colonizar el planeta.

Al principio había cieno. La teoría de Darwin de que los humanos podrían descender de los simios escandalizó a los cristianos del siglo XIX. Pero no habían entendido de la misa la mitad. En realidad nuestros antepasados originales fueron unos microorganismos viscosos. Y ni siquiera ellos fueron los primeros en llegar. La Tierra había existido sin vida como mínimo durante cinco mil millones de años después de independizarse del sol.

Pasaron millones de años y el cieno se convirtió en una sustancia gelatinosa; y esta sustancia después se transformó en crustáceos. A los grandes escorpiones de mar siguieron los peces vertebrados. Esta increíble evolución de la vida, de los primeros movimientos en el barro a los peces vertebrados y después a los reptiles y a los mamíferos, estuvo dominada por el proceso de selección natural. Las criaturas que sobrevivieron mejor jugaban con cierta ventaja: una sensibilidad a la luz, quizá, o un caparazón un poco más resistente. Se reprodujeron más y aseguraron que la vida evolucionara en distintas direcciones —pero siempre hacia formas mejor adaptadas para la supervivencia.

Algunas criaturas se trasladaron a la tierra, y transformaron sus branquias en pulmones para poder respirar el oxígeno del aire en lugar del del agua —e incluso ahora los fetos humanos en el útero tienen branquias antes de desarrollar pulmones, en honor a esa adaptación evolutiva ancestral.

Estas criaturas eran reptiles y los mayores ejemplares, los dinosaurios, fueron la forma de vida dominante en la Tierra durante 200 millones de años antes de extinguirse, posiblemente porque el clima se volvió mucho más frío, hace alrededor de 60 millones de años. Las criaturas más pequeñas, que se habían adaptado mejor a las bajas temperaturas, heredaron la Tierra. Eran pájaros que habían desarrollado plumas e incubado los huevos de sus retoños; y mamíferos primitivos que tenían pelaje y guardaban a sus crías dentro del cuerpo de la hembra hasta que estaban maduras.

Aparte de una evolución física se produjo una evolución social. Los reptiles, que ocupaban una posición baja en la escala evolutiva, abandonaban sus huevos —sus crías tenían que espabilarse solas. Pero los mamíferos alimentaban a sus retoños, por lo que se estableció una relación social y educativa entre ellos. Pudieron transmitir y desarrollar información útil en lugar de hacer que cada individuo tuviera que comenzar desde cero siguiendo sus instintos. Los animales se interesaron por la compañía de otros animales y formaron manadas o sociedades.